

# CINE REVISTA

Publicación Semanal Ilustrada de Cinematografía, Aventuras y Amenidades

AÑO III  
Núm. 110



10 cts.

*Las pobres peticuleras*

**El Duende de Londres**

La sombra del asesino

Las violetas de la amada

**¿Sabe usted que...?**

Usted tiene la palabra

Zazá - Gente Bien

PIM... PAM... PUM...

*¡Ah, la felicidad de estos  
dos rostros unidos!*

William Farnum  
en la producción

**Los lobos de la noche**

Creación del aplaudido Programa Verdaguer

# CINE-REVISTA

AÑO III  
NÚM. 110

BARCELONA

VILADOMAT, 108  
TELÉFONO 853 A

## ¿Sabe Vd. que...?

Andrés Bugon, va a editar «La Gitanilla» de Miguel Cervantes, con Ginette Maddie como principal intérprete. Como primer joven, habrá un artista español, sólo comparable con Valentino y que se llama José Durany, el cual ha trabajado en «La Rosa de Granada».

Toda la interpretación será española, y el «film» se desarrollará en Murcia, Zaragoza y Madrid.



Si es permitido de dar a un artista masculino el nombre de «estrella», habrá que adoptar para Stewart-Rome, el actor inglés, que acaba de desempeñar un importante papel en «Terragus», la denominación de «estrella errante».

Stewart-Rome ha trabajado en editoriales cinematográficas de Suiza, Egipto, Alemania, Inglaterra y Francia. He aquí un artista al que no le preocupa la crisis que pueda atravesar esta industria en un país.



Los tres jóvenes actores de la Universal han nacido en 26 de Octubre, pero no del mismo año: Jackie Coogan, Baby Peggy y Buddy Mersinger. Los mayores son Jackie y Buddy. Esta coincidencia es extraña y digna de ser mencionada.



La Goldwyn, habiendo encargado a Maeterlinck, un «escenario» intitolado «La fuerza de los muertos», al que imponía ciertas modificaciones que deformaban su obra, el poeta de «La Leyenda de Sor Beatriz» rehusó y retiró el argumento, dejando sin efecto el contrato.



M. Roger Lian, acompañado de Mlle. Gabrielle Reval, autora de «La Fontana de los Amores», han partido hacia Portugal para comenzar los exteriores de su película.

La parte histórica evocada en este film será de una perfectísima reconstitución.

Corresponde a Mr. Ibels, dibujar

los trajes del siglo XIV hispano-portugués. Los principales artistas citados actuarán en los maravillosos decorados del Palacio de Bussacco; son Mmes. Marey, Pauline Pó y Gil-Clary y los Sres. Miguel Sym, Juan Murat y Maxudian.



El alcalde más fotogénico del mundo, es el de Los Angeles.

Su cargo le obliga a acompañar a los estudios de Hollywood todos los personajes de importancia que atraviesan la California y que desean conocer los estudios y las grandes «estrellas».

De manera que a cada momento se le ve retratado entre el grupo de visitantes, por lo que comienza a tener la práctica necesaria para «posar» ante el objetivo.

Ha llegado a afirmar, que si la suerte le obliga a cambiar de «oficio» se hará artista cinematográfico.



«El Favorito del Rey», producción de Fitzmaurice, inspirada en la novela «To Have and To Hold» de Mary Johnson, fué editada por primera vez hacia el año 1912.

En ésta se revelaban la intrépida Mäe Marray y el sonriente Wallace Reid, siendo la segunda producción la que consagra exclusivamente un triunfo de la Betty Compson, la «estrella» americana.



Bajo el pretexto de dar más efectividad a una escena de violencia en «La Mendiga de San Sulpicio», Charles Vanel, el artista distinguido hasta hoy por su dulzura, ha maltratado casi a dos de sus camaradas, Mlles. Gaby Morlay y Suzanne Révonne.

La primera quedó con las ropas destrozadas y los brazos señalados.

La segunda fué empujada contra una bella silla Luis XV, siendo ambas derribadas a tierra.

Burguet tuvo que intervenir... acabando los cuatro en buena amistad alrededor de una bien dispuesta mesa.

## Las Pobres Peliculeras

Crónica en 4 capítulos por  
E. Gómez Carrillo

I

Después de Wallace Reid, he aquí a otra estrella víctima, María Mosquini, que abandona el cinematógrafo con los ojos quemados por los reflectores. Pero como las estadísticas filmáticas que ahora comienzan a publicarse en los Estados Unidos son terribles en lo relativo a accidentes, el Gobierno norteamericano comienza a pensar seriamente en adoptar medidas severas para defender la salud de los que se consagran al arte de la pantalla. «Los hospitales de Los Angeles — dice una revista de California — ofrecen una serie de enfermedades de la piel y de la vista que no se conocían antes del trabajo en los interiores de los studes». Y lo más triste es que si esos enfermos se hallan en los hospitales es porque carecen de recursos para curarse en su hogar y hasta para tener un hogar.

Es una leyenda, en efecto, la de los millones del film. En París no hay más que frecuentar los catés del Bulevar, en los cuales se reúnen los pelliculeros, para darse cuenta de la miseria del gremio. Sin duda, Douglas Fairbanks, y también Mary Pickford y Charles Chaplin, y Rex Ingram, y Norma Talmadge, y Alice Terry, y Buster Keatony, Jesse Lasky y tres o cuatro más... Pero ¿qué es una docena de seres privilegiados y con más aptitudes de empresarios de sí mismos que de verdaderos artistas en medio de un pueblo innumerable de INFELICES que apenas ganan el pan de cada día? No hay que olvidar que el cinematógrafo es hoy una industria en la cual los obreros se cuentan por centenares de miles. Que entre estos trabajadores, veinte, cincuenta, ciento, se enriquezcan, no significa nada. La inmensa amyoría forma un plebentariado más digno de lástima que el de las minas.

## El hijo del eminente Douglas Fairbanks debuta en la pantalla

Douglas Fairbanks, junior, acaba de pasar dos semanas en el corazón de Turquía. Este joven actor, hijo del popular Fairbanks, interpreta un importante papel en la película «Stephen Steps Out», de la Paramount, dirigida por Joseph Henabery. Como que las principales escenas de esta película se desarrollan en Turquía, es por este motivo que hemos dicho antes que el joven Fairbanks se ha pasado en el país del Creciente dos semanas, sin salir del estudio de la Paramount.

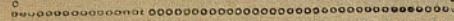
En la película tomarán también parte Teodoro Roberts, Noah Berry, Harry Myers y Frank Currier. G. M. Baker, conocida autoridad en asuntos orientales, se encarga de la parte técnica del drama, pues la mayor parte de las escenas se desarrollan en Turquía.

Existe verdadero interés por ver el trabajo del hijo del eminente actor Douglas Fairbanks en la pantalla cinematográfica.



# Pim... Pam...

# Pum...



Aparte de la sección «Usted tiene la palabra», en la que nuestros lectores expondrán los detalles, faltas y demás cosas que observen en las producciones cinematográficas, inauguraremos en breve una sección de crítica en la que consignaremos nuestra sincera opinión sobre las cintas.

Hay que cantar claro sin temor a que se enfaden los interesados. El público necesita que no se le engañe y nosotros nos debemos al público.

Tenemos entendido que existe alguna casa alquiladora que dice que esto le importa un bledo, pues los dueños de los cines proyectan sus películas, sean buenas o malas.

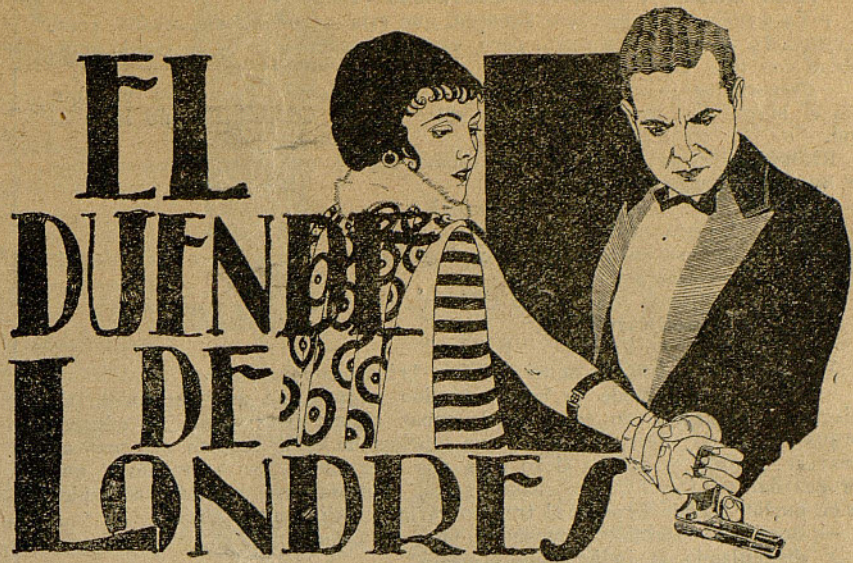
Nosotros con el apoyo del público les demostraremos que las casas alquiladoras y los cinematógrafos viven del soberano que paga y manda, y no hay más remedio que complacerle.

Por más que hay algunos empresarios a los cuales no necesitamos demostrarles lo antedicho, pues en el pecado llevan la penitencia, viendo sus locales casi desiertos.

Con que... a prepararse.

Emocionantes aventuras por el intrépido artista

George Whals



Episodio cuarto

## La sombra del asesino

II

Pero, ¿cuál sería la víctima escogida?

—¡Qué lástima que no hubieran pronunciado su nombre para yo haberla podido salvar!—se dijo el noble joven—. Esto es lo que quisiera saber.

Se levantó para emprender el camino hacia su hospedaje; mas apenas había andado dos pasos, tropezaron sus pies con un trozo de papel.

George lo recogió maquinalmente y le pareció que había en él escritas algunas palabras que no le fué posible leer a falta de la suficiente luz. Sin embargo, por su imaginación pasó la idea de que bien pudiera ser las señas que el matón acababa de dar a su cómplice y que se le hubiera caído inadvertidamente.

El joven guardó el papel en su bolsillo y se alejó en busca de un carruaje que lo condujera a su hospedaje de West End.

El detective Wold-Rock había pasado la noche hondamente preocupado en buscar los medios de encontrar a la gitana misteriosa del baile de máscaras.

De sus informes, unos le aseguraban que la audaz egipcia era positivamente el llamado Duende de Londres, y, en cambio, otros le dejaban entrever que aquella bohemia nada tenía que ver con el misterioso personaje que sin duda se ocultaba en el mismo palacio real.

Mientras tanto el joven George, apenas hubo llegado a su habitación del hotel, se apresuró a leer las palabras escritas en el papel que había encontrado junto al arruinado cobertizo. Decía así: «Richard Moed; almacenaje y transporte de mercancías: Rotherhithe».

No le quedaba la menor duda de que estas señas eran las del hombre que las había dado a su compañero junto al tonel donde habían tenido su extraña conversación y se dijo:

—Yo sabré quién es el miserable que puede asesinar por medio del dinero.

A la mañana siguiente, se encaminó resuelto a Rotherhithe y siguió a lo largo de las construcciones inmediatas al muelle, leyendo cuantos nombres y letreros ostentaban en sus fachadas, pero, no viendo en ninguno el que buscaba, preguntó a un marinero.

—Venid conmigo—le contestó aquel—yo os indicaré el almacén de Richard Moed.

Poco después penetraba en un almacén completamente lleno de género, donde en una especie de barraca que servía de despacho había un hombre de unos treinta años, alto y fuerte, de facciones duras, que disimulaba con una sonrisa, pero de una mirada siniestra.

George sospechó que era el mismo que había visto entre la espesa neblina, la noche antes.

¿Sois Richard Moed?—le preguntó.

—¿¿¿n que puedo servirlos, caballero?—contestó aquel con dulzura.

—Deseo, pues, hablarlos.

El bandido, que en efecto era él, hizo un gesto de satisfacción. Salieron de la barraca y llegaron hasta el extremo del almacén en el cual se veían dos hombres, ocupados en trabajar y los cuales no se apercebieron siquiera de ellos. Bajaron algunos peldaños y se hallaron en una habitación que recibía luz por una reja que estaba en el techo.

—Aquí podéis hablarme sin temor a oídos indiscretos,—dijo Richard.

—Permitidme de que antes que os exponga el objeto de mi visita me asegure de si en efecto sois el hombre que busco.

EL DUENDE  
DE LONDRES

El matón hizo un gesto de arrogancia.

—Yo soy Richard Moed, y os advierto que son muchos los señores que vienen a buscarme, unos para tratar de algún negocio de género, otros para...

—¿Sois también negociante?—interrumpió George.

—Ya podéis verlo por este almacén, que está a vuestra disposición, como lo está a la del que me pague... pero, vamos al asunto que os ha traído aquí; hablad con toda confianza.

—Precisamente,—se apresuró a decir el inteligente joven,—ya veo que sois el mismo que anoche tuvo una entrevista en un cobertizo no lejos de aquí.

Richard cayó en el lazo, pues estaba seguro que aquella conversación no la había escuchado nadie.

—¿Y qué dice el agente de negocios?

—Pues que esta noche a la misma hora acudáis al cobertizo, porque se ha enterado que su enemigo embarcará mañana temprano para Italia—se le ocurrió decir a George.

—Está bien, pero, ¿qué os ha dicho de las veinte libras ofrecidas?

George sacó una cartera.

—Aquí están.

Los ojos inquietos de aquel hombre brillaron de codicia.

—Veo que comprende lo bien merecido y justo de mis peticiones. Ya veis; en este asunto no se trata de robar alguna barca llena de género; porque habéis de saber, caballero, que muchos de estos señores me emplean para ese negocio y no les llevo más que diez libras por operación y una por guardar el almacén, pero cuando se me contrata para que quite a alguien en medio, porque estorba, el trabajo varía, y exijo veinte libras.

—¡Bandido, miserable!—murmuró para sí George Walsh.

Y disimulando la indignación contestó:

—No encuentro exagerado el precio...

—¿Verdad que no, caballero?—se apresuró a exclamar lleno de satisfacción el asesino.—Pues bien, decidle que esté tranquilo; que esta noche estaré en el cobertizo, y que pretenda embarcar o no, el conde de Rombert dejará de existir.

Fué necesaria toda la habilidad que tenía en el disimulo para que George no revelase su alegría. Ya sabía quién era la víctima escogida, ahora solo le faltaba saber el nombre del agente de negocios.

Pero el bandido prosiguió:

—¿Qué me importa saber el nombre de quien me paga? Yo no quiero



más que el dinero, éste es el que me manda. ¡Sí! a mí no hay más que decirme: "Toma, y fulano de tal me estorba" ¿Me conviene? ¿Pues, trato hecho! ¿No me conviene? No hay nada de lo tratado...

—¿Qué decís?—interrumpió George.

—Digo—prosiguió el miserable—que digáis a ese caballero cuyo nombre no conozco, ni me importa saberlo, que esta noche nos veremos. ¿Me ha pagado lo convenido? La vida del conde está en su mano; eso queda a su gusto.

El joven comprendió que nada más podría saber, y como que ahogaba de indignación ante la presencia de aquel infame, se excusó cuanto pudo y salió de aquel depósito de géneros robados preguntándose:

—¿Y por qué ese agente de negocios querrá asesinar al conde de Rombert? ¡Ah, no, yo evitaré este crimen!

\*\*\*

George Walsh comió aquel día en el restaurant "El Paraíso" a donde sin duda le llevó misteriosa mano.

Ardía en deseos de evitar aquel crimen que se iba a cometer en la persona del conde de Rombert, anciano gentilhomme que vivía dichoso con su esposa y su bella hija Eliberta de diez y ocho años, de cuya belleza, George se había prendado el día que asistió por primera vez a su casa, bajo el nombre del marquésito de Girgen, y si bien nada se habían dicho sus labios, en cambio fueron un mundo de revelación sus ojos. En el corazón de ella nació una esperanza, en el de él un deseo.

(Continuará)

## Tomás Meighan y los miembros de su compañía impresionan las escenas de una película en una inmensa instalación hidroeléctrica.

Tomás Meighan y otros eminentes artistas de la Paramount se encuentran en la actualidad en Lago Huntington (California), en donde se está llevando a cabo la construcción de uno de los más grandes proyectos hidroeléctricos que existen en el mundo.

En la película «A prueba de mujer» (Women-Proof), que se está impresionando en las inmediaciones de Lago Huntington, aparecerán varias escenas obtenidas durante la voladura de un cerro, para abrir paso a las aguas del lago que han de convertirse en fuerza motriz y luz eléctrica, para la ciudad de Los Angeles. La construcción del túnel, que atraviesa la montaña y en la cual se impresionaron también varias interesantes escenas de la película, se hará con un coste aproximado de veinte y siete millones de dólares.

Lago Huntington está situado a una distancia de 340 millas al norte de la ciudad de Hollywood (California), en el corazón de la Sierra. El escenario natural no puede ser más hermoso y pintoresco y ofrece un hermoso fondo para la acción de la película.

Tomás Meighan interpreta el papel de un joven ingeniero que dirige los trabajos de construcción de la gigantesca obra. En la película aparece que el túnel se hunde sepultando a centenares de trabajadores. El rescate de estos infelices resulta verdaderamente sensacional y emocionante.

Alfred E. Green es el director de la película y en el reparto de ella figura entre otros conocidos artistas, Tomás Meigha, Lila Lee, Robert Agnew, Charles A. Sellon, Vera Reynolds, Bill Gondor y «Mike» Donlin.



## Nueva sala de cine

En el presente mes se inaugurará en la Plaza de las Cortes de Cádiz, en MALAGA, en sitio céntrico de dicha bella población, una sala dedicado a espectáculos de cine, cuyo local ha sido construido expresamente a tal fin.

Se titulará «Cine-Goya» y se sabe reúne toda clase de comodidades para el selecto público a que se destina, siendo además de gran capacidad y de distinguido gusto.

Transmitimos desde estas columnas una sincera felicitación y le deseamos toda clase de parabienes a su propietario el inteligente cultivador del arte mudo D. Juan Soler Cabot.

En espera de la hora de  
: la muerte para comer :



# "GENTE BIEN"

Película dirigida por  
WILLIAM B. DE MILLE

Adaptada del drama de Rachel Crothers  
Argumento por Clara Beranger

## REPARTO

Billy Wade, Wallace Reid; Teodora (Teddy),  
Bebe Daniels; Scotty Wilbur, Conrad Nagel;  
Hallie Livingston, Julia Faye; Hubert Gloucester,

Edward Martindel; Margaret Reinsford, Claire McDowell; Eileen Baxter-Johnes,  
Even Sothern; Trevor Leeds, Berta Johns; Oliver Comstock, William Boyd; Mrs. Heyfer, Ethel Wales



Theodore Gloucester, conocida entre sus amigos con el cariñoso diminutivo de Teddy, pertenece a un grupo de personas, de las que se ha dado en llamar «gente bien», a pesar del hecho de que se pasan gran parte de su ociosa existencia, bebiendo, fumando, jugando y «firteando». Teddy se ha rodeado de este «gente bien» para gozar de la vida.

En cierta ocasión, Teddy y sus amigos esperan la llegada de un individuo a quien llaman «Scotty», popularísimo entre las personas que forman el círculo de Teddy, por la importantísima razón de que Scotty es un hábil danzante. Sin Scotty no hay fiesta ni juerga completa. El padre de Teddy y su tía Margaret tratan en vano de persuadirla que no vaya a cierta fiesta nocturna que sus amigos tienen preparada. Ambos han tenido ocasión de observar algunas escenas alegres en que Teddy ha tomado importante parte, y temen por la joven. Esta parece al fin someterse a las reiteradas instancias de su padre para que desista de ir a la fiesta; pero el deseo la domina y acude a ella ocultamente. La fiesta se celebra en un cabaret, al que podríamos dar el calificativo de ultraista. La casualidad hace que en el cabaret se encuentre Billy Wade, un joven que acaba de regresar del extranjero, en donde sirvió a su país. Para el joven no existe ninguna diferencia entre la llamada «gente bien» y los infelices que pertenecen al hampa ciudadana. Billy contempla con visible indiferencia al principio las extravagancias de los amigos de Teddy, pero al fin se siente atraído por la belleza e ingenuidad de la joven, a quien no concibe en aquel lugar rodeada de aquella gente.

Cuando la fiesta se da por terminada y los amigos que en ella han tomado parte se separan, a Teddy se le ocurre, para asustar a su austero padre, en vez de ir a su casa, ir a pasar el día con Scotty a un lugar de recreo en el campo. Al anochecer, Teddy y Scotty deciden ir a la casa de campo del padre de aquella con el objeto de probar un bocado. Mientras cenan se desencadena una furiosa tempestad, la cual les obliga a permanecer en la

casa toda la noche. Scotty encuentra unas botellas de licor y abusa de él hasta quedarse profundamente dormido, no sin antes hacer insinuaciones amorosas a Teddy, que la joven rechazó con desprecio. La tempestad continúa tan terrible como antes, y a la casa de campo llega Billy Wade en busca de refugio. Billy reconoce en Teddy a la joven del cabaret y le ofrece irse a los altos de la casa en donde se encuentra Scotty durmiendo como un lirón por efecto del licor.

Mientras tanto, Hallie, una de las amigas de Teddy, ha informado al padre de ésta y a su tía que la joven se encuentra en la casa de campo.

Al amanecer, cuando Scotty despierta, ya Billy se ha marchado de la casa de campo, de modo que cuando el padre y la tía de Teddy llegan a ella, encuentran a la joven en compañía de Scotty. Sospechando lo que afortunadamente no ocurriera, el padre de Teddy pretende obligar a su hija a casarse con Scotty, a lo que la joven se opone. Entonces el padre amenaza a Teddy con desheredarla. Teddy decide quedarse en la casa de campo, y su tía permanece con ella.

El suceso llega a oídos de los amigos de Teddy, por indiscreción de Hallie, con lo cual sufre la reputación de la joven, como es de suponerse. Teddy continúa en la casa de campo hasta que un día llega Billy a ella y ofrece a la joven encargarse de la dirección de las faenas del campo. Pausadamente Billy va dándose cuenta de que está enamorado de la linda muchacha, y cuando ésta se despide de él por unos días para ir a la ciudad, Billy no puede ocultar su desengaño. En la ciudad, los amigos de antes se apartan de Teddy, por creer ciertas las calumnias que contra el honor de la joven han echado a volar los verdaderos responsables de ello. Teddy regresa a la granja, en donde Billy la espera con ansia para declararle su amor.

El padre de Teddy, convencido de la inocencia de su hija, regresa a la granja, y su llegada no puede ser más oportuna, pues Teddy y Billy le piden su bendición.

La mayor parte de los artistas del cineográfico, no hablan, aun cuando van actuando.

Se limitan a mover los labios y a imitar los gestos apropiados a la escena que representan.

Su mímica les permite en estos casos, adivinar las palabras que lógicamente deberían pronunciar.

Pero en algunas ocasiones hemos oído sostener entre los personajes conversaciones por demás interesantes y divertidas.

Hay artistas muy hábiles en frases acertadas que impresionan o subyugan a quien las dirige, pero, entretanto, en alguna ocasión salta la liebre...

Cuando Juan Trosseau dirigía unas escenas de la vida de María Antonieta, le ocurrió a la actriz que encarnaba este papel, una frase «heroica» que estropeó algunos metros de película y principalmente puso de muy mal humor al director y operador.

La escena en que se notificaba la condena a muerte de la ex Reina requirió varias repeticiones, lo que ya cansaba a la artista.

Vuelto a empezar por undécima vez, al transmitirle la sentencia implacable, «María Antonieta», con un aire siniestro, exclamó:

—¡Cuánto tarda la hora de... la comida!

Los actores que había en la escena no pudieron contener la risa... Trosseau, furioso, la hizo repetir otra vez.



La eminente actriz alemana Pola Negri, en una de sus últimas producciones lanzadas al mercado

# Los dos Sargentos franceses



Facsimil en una tinta de la cubierta a color de nuestra novela cinematográfica basada en el drama de D'Aubigny

DETALLES DE LA ADAPTACIÓN A LA PANTALLA DE LA POPULAR OBRA

## “ZAZÁ”

El director Allan Dwan, acaba de dar término a la impresión de las escenas de la película «Zazá», basada en el drama y en la ópera de este nombre. La adaptación cinematográfica se debe a Albert Shelby Le Vino, quien procuró conservar en la película todas las bellezas del drama hablado. Gloria Swanson protagonista del «film», vió cumplido uno de los más grandes deseos de su vida al confiársele la interpretación del papel de Zazá. El resultado, dice el director Dwan, no puede ser más halagador para la gran actriz, pues ha sabido elevarse a las más altas cumbres del arte dramático. El público aplaudirá sin reserva la labor artística de la bella y popular actriz de la Paramount.

Contribuye al éxito de la película el grupo de eminentes actores que la interpreta, pues en su «reparto» figuran los nombres de varios artistas muy conocidos del público que asiste con frecuencia a los espectáculos cinematográficos.

H. B. Warner interpreta el papel de Bernardo Dufrane; Fernando Gottchalk, el Duque de Brissac; Lucila La Verne, el de la tía Rosa; María Thurman, el de Floriana; figurando, además, en el «reparto», Riley Hatch, Roger Lytton, Iven Linow, Ivona Hughes y otros.

Gloria Swanson, la refulgente estrella de la Paramount, luce un traje de tan rara belleza en la película «Zazá», que se estrenará en breve, que para transportarlo, sin que sufriese perjuicio ninguno en el trayecto del taller de modista donde se confeccionó, al estudio de la Paramount, donde se impresionó la película, fué preciso emplear un camión, pues de otra manera la cola del traje, que es larguísima, hubiera sufrido irreparables daños.

Este traje, que Gloria Swanson luce en la escena final de la película, es de seda formando flecos bordados con perlas y diamantes. La cola del traje, hay que verla, señores, tiene una longitud de diez metros por dos de ancho. En su confección se emplearon treinta y seis metros de material de tul de plata, bordado con profusión de diamantes y perlas, imitando planetas, estrellas y crecientes. El borde de la cola está adornado con una ancha orla de plumas de avestruz. Completa el atavío de Gloria Swanson, un sombrero de plata y oro, adornado con perlas, diamantes y plumas de avestruz. El traje completo pesa la friolera de sesenta libras, de las cuales corresponden cuarenta y cinco a la cola. El sombrero pesa diez libras. Para la confección de este traje tan extraordinario se emplearon tres semanas.

## Correspondencia

Manuel Ortiz (Granada). — Le hemos remitido lo que pide.

A. Zapater (Caldetas). — En el número anterior ya le advertíamos haberlo mandado.

Ramón López (Villafrechós). — Perdónese no le contestemos particularmente, pues no es norma nuestra. El precio de suscripción es cinco pesetas al año.

Luis Surió (Valencia). — Hemos recibido su carta, pero se ha olvidado de poner la dirección. Mándela y le remitiremos lo que pide.

Francisco Garrido (Talavera). — Le mandamos su pedido.

J. Casanovas (Madrid). — Ya le enviamos su pedido.

Amelia Ribes. — Seguramente ya lo habrá recibido.

M. Graus. — Ginette Maddic vive en 41, R. Damrémont, París. La de Marchal no la hemos podido saber.

Pepita Moreno. — Lo del concurso ya se publicó en «Cine Revista» varias veces. Esto demuestra que usted no lo adquirió. Respecto a lo otro, el motivo lo hallará explicado en este número en el que publicamos un párrafo de su carta.

Eduardo Pla. — Lo que dice es culpa del autor. Respecto a lo del Club puede ir aunque sea fiesta por la tarde.

A. Nin. — No podemos publicarlo por no entenderlo. Gracias por sus palabras.

B. Jaume. — Escríbale en inglés, aunque si no quiere contestarle no podemos obligarle a que lo haga.

G. Raspall (Tarrasa). — A Mosjoukine escríbale a 31, rue Creuze, París.

Luis Xaxo, Pedro Planas y Bartolomé Ruinat. (San Cugat del Vallés). — Vayan un domingo al Club Cinematográfico, carretera de Horta, cerca la Fuente de Fargas.

Juan Domingo. — Si no sabe el inglés hágalo hacer por un traductor.

EL REPORTER ARGOS

## REGALO

Siendo usted un entusiasta de CINE-REVISTA, le será fácil obtener entre sus amistades cuatro suscripciones anuales. Nosotros le regalaremos la suya. No es necesario vengan todas a la vez: con que envíe dos de momento, ya le empezaremos a servir la suya, sin olvidar que dentro de los seis siguientes meses han de ser obtenidas las otras dos que faltan.

CUENTOS DE CINE-REVISTA

Las violetas de la amada

Faltaban unos minutos para que el luminoso trasatlántico abandonase el puerto con rumbo a las lejanas tierras de América, a donde partían Aurora y su familia.

Separada del grupo que formaba esa ajena al buicio de las circunstancias, permanecía en silencio junto al elegido de su alma, esperando el instante tan temido que había de separarlos ¡quién sabe hasta cuándo!

Tomó el ramo de frescas violetas que llevaba prendido en su seno, y después de enjugar con él sus ardientes lágrimas y dejar en él amorosos besos, lo ofreció a Julio-Antonio, diciéndole:

—Entre estas humildes violetas, depositarias del rocío de mis ojos y mis labios, va mi alma triste y desconsolada. Guárdalas en el lugar más secreto, y cuando sientas necesidad de comunicarte con mi espíritu, interrógalas, que ellas con su lenguaje mudo, pero elocuentísimo, te dirán lo que no puedo expresar en este instante, en que siento llegar la noche sobre mi ama y que algo superior a mi voluntad me aprieta la garganta y apresura el latir de mi corazón, tan tuyo, muy tuyo...

Un sonoro silbato escapó de las entrañas del navio, anunciando que el momento solemne había llegado.

Julio-Antonio, como periculado, perdió su mirada en aquella mole de fierros y cables, veía separarse el buque de la tierra, desde donde el revuelo de un pañuelo prolongaba su canción de adioses...

Y cuando ya sus ojos no distinguían del navio sino diminutos puntos luminosos, volvió Julio-Antonio a la triste realidad, conservando en sus manos las violetas de la amada, y sintiendo el vacío que se hacía en su vida, emprendió el regreso a la ciudad con ansia infinita de enloquecerse y aturdirse para arrancar aquella pena que le desgarraba el alma.

Y fué en busca de sus antiguos camaradas tras el falso espejismo de mentidos placeres, y se hundió aquella noche en fantásticas y desenfrenadas bacanales, perdida su propia personalidad.

Ya el sol alumbraba, cuando Julio-Antonio recobró sus sentidos. Buscó las flores, en donde aquellos ojos queridos pusieron sus lágrimas y aquellos labios adorados sus besos, todos...

Mas fué inútil el empeño, porque aquellas violetas de la mujer amada, fueron a consumirse, tímidamente, como en simbólica agonía, entre las rubias crenchas de una cabellera de artista, químicamente blonda...

La página de los lectores

Las colaboraciones de esta página no deben contener más de cincuenta palabras y sólo se publicarán las que se juzguen de interés y moralidad. Se utilizará para ello una tarjeta postal de Correos; en la dirección se escribirá: CINE REVISTA - Viladomat, 108 - Barcelona, y en el lado contrario solamente el encabezamiento de la sección, el texto y, como firma, un seudónimo o tres iniciales

El hombre de mi ensueño

Es un joven libre del servicio militar y que tenga la misma afición que yo al arte mudo, y unidos emprender un viaje a Norte-América, el país tan soñado por los aficionados.—Badalonina de 18 abril.

La mujer de mi ideal

Una joven morena, instruída y cariñosa, que hable poco y con sentido instintivo para comprender a un incomprendible que la adorará si llega a encontrarla.—Aertoms.

Una joven muy hermosa, elegante, que me quiera, que no sea celosa, la cual yo sabré responder el cariño que la brinde. ¿Quién será la agraciada?

...Sin novia.

La mujer de mi sueño es bajita, de unos 18 años, pelo negro, ojos grandes y boca pequeñita, está en la Cenia, y si ella tiene paciencia será mi... —Francisco R. González,

Que posea unos divinos ojos como los de Raquel Meller, la diminuta boca de Mae Murray, los cabellos de una Mary Pickford, el busto escultural de Pina Menichelli, las expresivas manos de la Bertini, y las piernas estatuarias y los piecitos ágiles de una Consuelo Hidalgo.—A. F. N.

Una «nena» de quince a dieciocho años con el pelo negro, los ojos grandes, la boca pequeña, alta, hermosa, con un tipo mezcla de española e inglesa, o una chiquilla rubia de la misma edad, de cabellos de oro, ojos...—J. A. M. (Madrid).

Mi mayor felicidad

Sería conocer a la firmante «Huerfanita de padre» del núm. 106 de esta Revista, así como tener su dirección que podrá darme por esta misma sección.—Ischaro (Murcia).

Que me toque el Gordo de la Lotería, llegar a tener fama por la carrera de Medicina, que estudio, ser simpático a todos y consolar a la «niña con penas» que escribe en esta sección.—J. A. M. (Madrid).

Mi mayor felicidad, sería encontrar a una jovencita que me quisiera, con la mayor satisfacción le respondería con un amor profundo, si fuera guapa como es natural.

Mi mayor felicidad, consiste en ver a un joven moreno, de cabellos y ojos castaños, delgado, que encuentre con frecuencia. Pero de este joven hay dos cosas que me disgustan, sus miradas y su tristeza.

¿Qué significan?

ALMA ALEGRE

¿Cuál sería mi mayor felicidad? Sería ver colmada de dicha a mi adorada mamá; que con mis besos lograra ver sonreír ese rostro tan querido, que tanto llora, por sus hijitos; y ya que perdone de corazón, al que causó nuestra ruina y la muerte de mi padre, viesse yo por lo menos libre de penas a esa madre tan mía.

MARIORUZ

Usted tiene la palabra

Se insertará en esta sección todo cuanto haga referencia al cine, comentarios y defectos acerca de películas y artistas, chistes, opiniones, controversias, etc., cuyo tema vendrá escrito en una tarjeta postal

Nos vemos obligados a modificar esta sección en este sentido porque la longitud de los artículos recibidos para publicar y la correspondencia que nos obligaba a leer constituían para nosotros una pesada carga

rigurosamente, para ser publicados, hay que ajustarse a la condición de lo que queda en la tarjeta de correos, advirtiendo que no sostendremos correspondencia alguna sobre estos particulares y desecharemos las que no reúnan las condiciones citadas.

Nos place publicar un párrafo de un atento y bien dispuesto escrito acerca de esta sección, de la inteli-

gente señorita Pepita Moreno, asidua colaboradora:

«La mentada sección «Usted tiene la palabra», en mi concepto es la más importante, la más atrayente, la más simpática del periódico, y en justa correspondencia, en ella deben insertarse asuntos que guarden perfecta analogía con la importancia, atracción y simpatía a que antes aludo. ¿Es que no existen dichos asuntos? ¿Es que no hay algo más útil, más substancial, más interesante, de más conveniencia para todos que publicar? Seguramente, sí.»

# CON POCO TRABAJO **10.000** DÓLARES Vd. PUEDE GANARSE

La famosa empresa editora de las películas Paramount, abre un concurso para premiar el mejor argumento de película que se le presente durante el año, a partir del 1.º de Septiembre de 1923.

El director de esta empresa ha hecho el ofrecimiento en forma que no deja lugar a dudas, y para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de la seriedad de este concurso, más abajo copiamos la carta que ha dirigido a la Liga de Autores americanos.

Este concurso revestirá el carácter de internacional, y en él tendrán cabida todas las producciones que se remitan a la citada empresa, sea cuál fuere la nacionalidad del autor.

CINE-REVISTA, deseosa de facilitar a los autores españoles su asistencia a este concurso, admitirá los trabajos que se le remitan para enviarlos a la empresa Paramount siempre que se ajusten a las condiciones siguientes:

1.º Los originales estarán escritos a máquina sobre cuartillas y ocuparán el menos número posible de éstas.

2.º Al ser posible, los argumentos deberán estar escritos en inglés.

3.º Serán rigurosamente inéditos y originales.

En las columnas de esta revista se acusará recibo de todos los trabajos que se le remitan, los cuales enviaremos a la empresa Paramount, con la cual tenemos comunicación directa, sin pérdida de momento.

Nuestros lectores pueden ganar DIEZ MIL DOLARES y será nuestra mayor satisfacción que un compatriota nuestro obtenga el citado premio.

Además, puestos en relación con la citada empresa, creemos así abrirles un camino para que sus producciones sean adquiridas, aun fuera del concurso, contribuyendo así a que el ingenio de los escritores españoles sea conocido y apreciado en su justo valor.

La Dirección de CINE-REVISTA, se pone a disposición de sus amables lectores en todo lo que pueda ser a éstos de alguna utilidad, remitiéndonos para ello un sello para la contestación.

## Condiciones del CONCURSO



He aquí la carta que Mr. ADOLPH ZUKOR, nuestro fotografiado dirigió al presidente de la Liga de Autores Americanos:

"Muy apreciado señor Butler: Ante todo deseo felicitar por mediación de usted, a la Liga de Autores Americanos, por los espléndidos resultados obtenidos durante las sesiones del Congreso a punto de clausurarse.

"Aunque los resultados obtenidos en este Congreso no fuesen otros que haber logrado poner en íntimo contacto al productor de películas y al autor de argumentos, los amigos del cinematógrafo podrían darse por satisfechos.

Uno de los delegados al Congreso tuvo la ocurrencia de comparar al productor de películas con el editor de novelas, porque éste es para el novelista lo que el productor es para el escritor de argumentos.

Yo tengo para mí que en un futuro no lejano, el productor de películas, el industrial del arte cinematográfico, estará en idéntica relación con el autor de argumentos como lo está hoy el editor con el autor de obras de la literatura. La única diferencia que acaso puede existir está en la extensión, pues así como el editor de libros pone el trabajo intelectual del autor ante mil lectores, tal vez un millón, el productor de películas hace lo mismo para el autor de argumento ante la humanidad entera.

Firme en esta convicción, le dirijo a usted esta carta para ofrecer, por su valiosa mediación, a la Liga de Autores Americanos, un premio de DIEZ MIL DOLARES, el cual será entregado anualmente al autor del mejor trabajo literario adaptable a la pantalla cinematográfica.

Espero que el jurado estará constituido por usted, señor presidente, un editor de periódicos, un novelista, un dramaturgo y un productor de películas.

Doy a usted las más expresivas gracias así como a los demás miembros del Comité, y con el mayor respeto y afecto personal soy de usted sinceramente suyo.

ADOLPH ZUKOR

### EL ARTISTA CINEMATográfico

es el manual más a propósito para los aficionados y aspirantes a artista de cine

Vale dos pesetas en la

**Escuela Nacional de Arte Cinematográfico**

Clase cada tarde de 6 a 10

Pose, Bailes, Sports

Edición de películas

### DESEAMOS

SENORITAS Y CABALLEROS

para formar compañía

:: cinematográfica ::

Para detalles y condiciones dirigirse a los Estudios Cinematográficos Ralph

Aragón, 178 - de 7 a 9 y festivos de 10 a 12 m.

### Novelas Cinematográficas

Por su presentación, texto, gran tamaño e ilustración es la edición de esta clase más barata y atractiva

OBRAS PUBLICADAS

*La tarta ajena*, dramática novela inspirada en un drama de la vida moderna (extraordinaria). 40 céntimos

A 20 CÉNTIMOS

*Su mayor sacrificio*, obra maestra de la cinematografía americana, por el genial William Farnum.

*La verdadera felicidad*, por la gran artista Perla Blanca.

*Isabel de Tudor o el Favorito de la Reina*, gran novela histórica desarrollada en la corte inglesa.

*El tren número 24*, serie novelesca de intriga y misterio.

*El aviador enmascarado*, según la interesante película francesa.

*Juventud de Príncipe*, según la célebre obra.

*La máscara de hierro*, basada en el gran misterio de corte francesa.

*Los dos sargentos franceses*, novela basada en el conocido drama.

*Sergio Panine*, interesante obra rusa.

*(El falso Dimitry) Boris Godunow*, novela de ambiente popular, basada en los tiempos de Iván el Terrible.

Pedidos a Editorial GUMBAU Viladomat, 108 BARCELONA